



NUM 11864

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro. —Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.



— ¡Ah! ¡estos abates italianos conocen la vida!
— Pues no, que el padre Robinet...
— ¡No ha de tratarse bien el padre Robinet, si es jesuita!
— ¡Qué tiene que ver la virtud con el estómago?
Pues, no, que mi enemigo el abate de Bistrée sabe también cuidarse: todos los días tiene unsa de Bistado.
— Como que se ha criado en Versailles, y es uno de los sanguijales que chupen de la sangre de Luis XIV.
— ¡Que se mate! dijo Perca, que de un trago se había bebido media botella de malvado, y se había sonrojado.
— La verdad es, dijo Bistrée, que esto está a punto de estallar, y que el día que muera Luis XIV, no se sabe lo que sucederá.
— Y la verdad es también, dijo Perca, en su otra gran hesitante operación, el pino, que hemos empezado ya no sé cuántas conversaciones, y no hemos seguido con ninguna.
— ¡Qué queréis! dijo Bistrée, ¡suceden tantas cosas!
— ¡Como las, entiendo, dijo Perca.
— Bah! dijo Bistrée, que el nine años los sonidos.